



Energía

conservación y racionalización

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

INDU GURE EIXEA



La conservación y racionalización de la energía aparece hoy como la vía más razonable para incorporarnos a la senda del desarrollo sostenible, siendo la alternativa con mayor potencial para la generación de empleo.

Continuamos avanzando en el camino de integrar algunos valores del Medio Ambiente y de la Ecología en el bagaje de nuestro quehacer sindical.

Mediante una sistematizada información pretendemos la divulgación y extensión de esta sensibilidad entre los trabajadores y trabajadoras afiliados a ELA.

Vamos a ir asumiendo gradualmente el compromiso con el Medio Ambiente desde la perspectiva sindical, para incidir, especialmente, desde los escenarios que mejor conocemos: los centros de trabajo.

Cuestiones tales como la reivindicación de unas mejores condiciones ambientales del entorno de trabajo o la creación de empleo como objetivos ligados a la Negociación Colectiva, son elementos bien conocidos por las personas delegadas de prevención, así como por los/las representantes y militantes sindicales de ELA.

El presente documento quiere promover reflexiones y contrastes que puedan enriquecer algunos contenidos para hacer un sindicalismo cada vez más vivo y actualizado.

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

Energía

conservación y racionalización

El margen de maniobras para disminuir y racionalizar la cantidad de energía consumida en las sociedades industrializadas o desarrolladas es muy grande. Y esta disminución en absoluto debe disminuir el nivel de bienestar adquirido por estas comunidades permitiendo, además, mejorar la calidad de vida de las mismas y reconducir el actual desarrollo insostenible por la nueva senda de la sostenibilidad.

Es reconocido que nuestras sociedades industrializadas despilfarran y malgastan, de manera poco respetuosa con el medio ambiente, la energía, tanto en los procesos de producción, como en el consumo. Las posibilidades de conservar (ahorro positivo) y racionalizar los usos de la energía, son aún muy amplias. Por esta razón las nuevas políticas energéticas consideran a la conservación y racionalización de usos energéticos, junto a la importante promoción de energías renovables, los aspectos más importantes y prioritarios de las políticas energéticas para el próximo siglo.

La conservación de la energía y la racionalización de su uso representa hoy la alternativa energética por excelencia.

Las grandes posibilidades presentes en nuestro modelo de producción y consumo, con respecto a la conservación y racionalización de los diferentes usos de la energía es una opción real, inmediata y aún muy infrutilizada.

La conservación de la energía es ahorro en positivo. Es la alternativa energética del nuevo modelo de desarrollo sostenible hacia el que inevitablemente caminamos.

El conocimiento de la energía primaria que usamos, el combustible extraído de la tierra no nos indica cuanta energía es enviada al consumo final, y eso depende del grado de eficiencia (racionalización) del sistema energético. Por otra parte, el consumo final no indica qué función se obtiene con la energía, dependiendo ello de la eficiencia con que se realice el consumo final. De ahí que una utilización más racional de la energía, pueda, virtualmente, eliminar las pérdidas de conversión y distribución.

Conservación no significa restricción en actividades que consuman energía, sino que incluye cambios tecnológicos y de procedimientos que permitan reducir la demanda de energía sin una reducción correspondiente en el uso y disfrute de bienes y servicios.

La ética de ahorro de energía está destinada a formar parte irrenunciable de toda política de crecimiento y desarrollo futura. Su puesta en práctica no significa reducir las oportunidades de empleo, sino todo lo contrario, incrementarlas considerablemente.

Conservación y ahorro no significa quitar a la industria la energía, eliminar el vehículo de transporte, no tener calefacción en las viviendas etc. Una política de conservación planificada significa una transición gradual y ordenada hacia diseños urbanos más acordes con el ahorro energético y la eficiente utilización de la energía,





viviendas y oficinas con mejor aislamiento, vehículos más eficientes, transportes públicos colectivos, una producción industrial menos intensiva en energía, que recicle la misma, cogeneración etc.

Las proporciones de consumo final de energía por unidad de producción y per cápita están disminuyendo progresivamente en aquellos países desarrollados que reconsideran su despilfarrador modelo energético.

La industria por ejemplo, posee estructuras de consumo susceptibles de gran elasticidad. Todo consiste en vencer las fuertes inercias existentes tanto en la materialización de individuos y grupos empresariales, como en las normas, regulaciones, reglamentos y, en general, instrumentos del aparato político administrativo.

Existe ya una amplia experiencia y literatura sobre la eficiencia energética, que demuestra las posibilidades de reducir considerablemente el consumo a través de la introducción de técnicas más eficientes (cambios en procesos y productos), sin que ellos suponga una pérdida de competitividad o una reducción del standard de vida.

En general, el ahorro y conservación de la energía y las medidas prácticas de esta política energética, pueden afectar a los siguientes usos y sectores:

Industria

Mayor eficiencia en las tecnologías, aislamiento, recuperación y reutilización del calor residual, reciclación de materiales y generación de electricidad como subproducto del calor y producción - de vapor (cogeneración). Es decir, aumentar el desarrollo y utilización de instalaciones con usos combinados o múltiples. En muchos casos la electricidad es utilizada como una fuente directa de calor, lo que resulta mucho menos eficiente que quemar combustible en su lugar. Particularmente importante es la incorporación de procesos más

eficientes y racionales en aquellas industrias que son intensivas en el uso de energías: fabricación de metales básicos (hierro, aluminio, cobre, etc.), la industria química (cloro, amoníaco, fertilizantes, fármacos...), industria del papel, cemento, refinerías, industria alimenticia etc.

Serán pues necesarias intervenciones gubernamentales que propicien la reciclación, la mayor durabilidad de los productos y un riguroso control de calidad.

Comercio y residencia

En el campo comercial existen también múltiples posibilidades de ahorrar energía. Los edificios oficiales y de servicios, tan propicios a multiplicar las superficies de cristal herméticas, tienen grandes posibilidades de ahorro cambiando el diseño. Pueden ahorrar el 30% del consumo reduciendo el uso de cristalerías y/o instalando doble o triple cristal, según los casos. También determinados vidrios tienen especiales características para impedir pérdidas de calor o para favorecer la refrigeración.

Por otra parte, la utilización de materiales específicos, un correcto aislamiento, la orientación del edificio y el diseño de la propia estructura, pueden significar grandes ahorros.

Con respecto a los usos residenciales, las posibilidades son aún mayores, tanto a través de acciones puntuales como de diseño espacial de conjuntos y agrupamientos de viviendas. Orientación, aislamientos, eficientes sistemas de calefacción y refrigeración, mejoramiento de la eficiencia energética del equipamiento y electrodomésticos, diseños pasivos solares, sistemas activos de captación y circulación, altura de las edificaciones y densidad residencial, son sólo algunas de las diversas medidas a poner en práctica en una política orientada al ahorro energético.

Transporte

Nuestras ciudades están hechas más para el coche, el vehículo privado, que para los ciudadanos. El desarrollo suburbano disperso y la segregación de actividades monofuncionales en el espacio resultan estructuras altamente despilfarradoras de energía.

Incrementar la eficiencia de los automóviles, el uso urbano de los transportes colectivos, el tráfico ferroviario inter e intra urbano y otros medios de transporte, además del propio diseño urbano en la disposición y estructuración espacial de las actividades comerciales, residenciales, de esparcimiento y recreo, lugares de trabajo y de servicios, son algunas de las medidas que requieren un urgente tratamiento. Integración de usos (usos mixtos recomienda el libro verde sobre el Medio Ambiente Urbano de la Unión Europea), pequeña escala, subcomunidades compactas etc., representan aspectos de gran interés para la incorporación de sistemas de transporte energéticamente eficientes.

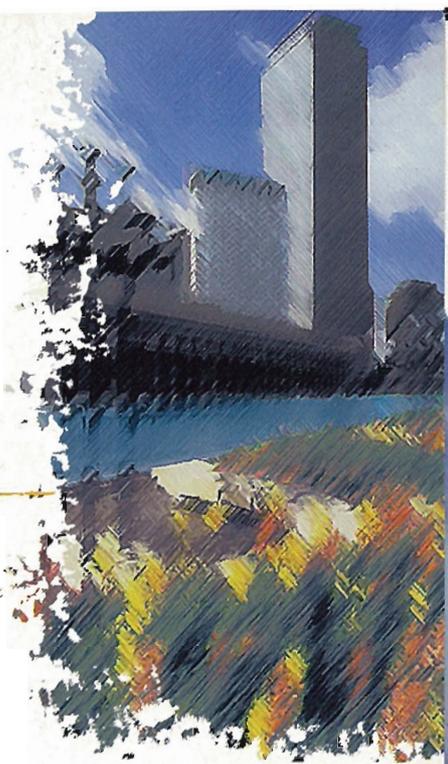
Las Entidades Locales y las propias comunidades locales deben asumir responsabilidades en su propia planificación energética.

Las municipalidades deben pasar a ejercer una política activa en la planificación y utilización de los recursos energéticos locales, informando de los medios de conservación de la energía en las viviendas, potenciando el transporte colectivo público y por medios no motorizados, controlando y racionalizando el consumo de edificios públicos y la iluminación publicitaria, propiciando la cogeneración en sus industrias y servicios, elaborando códigos de construcción y ordenanzas urbanas que internalicen el objetivo del ahorro y conservación de la energía y, finalmente, facilitando la incorporación de las tecnologías blandas renovables en la ciudad.

Atributos generales de la alternativa

La opción energética de la conservación de la energía y la racionalización de sus usos dispone de múltiples virtualidades y características difícilmente repetibles en las alternativas energéticas que conocemos:

- Es netamente descentralizadora y potenciadora de la autosuficiencia.
- Es la alternativa propia del desarrollo sostenible, junto a la potenciación de las energías renovables.
- Es aplicable en todos los sectores económicos e individualizable en pequeña escala.
- Es respetuosa con el medio ambiente.
- Es la alternativa energética con más potencialidades en la generación de empleo.
- Facilita la concienciación del consumidor de manera directa e inmediata permitiendo una gran flexibilidad en su implementación.
- Permite un amplio margen de maniobra en los sectores agropecuarios, industriales y de servicios.





-Es muy poco vulnerable ante cambios imprevistos, y muy flexible.

-Es una alternativa renovable, no contaminante, abundante y distribuida por todo el planeta, susceptible de implementarse en todo tipo de escalas, autocontrolable, fomenta la autorrealización y la autoformación, evita las necesidades de distribución y transmisión...

Energía y comunidad europea

El IV Programa de Acción en materia de medio ambiente y desarrollo sostenible de la Unión Europea explícitamente aborda el tema cuando señala:

La producción y el consumo de energía deberían racionalizarse.

Así da prioridad a la conservación de un menor consumo de energías no renovables y entre los cinco sectores específicos en los que propone actuar de inmediato figura el sector energía.

Objetivos

Los objetivos fundamentales de la estrategia hasta el año 2000 señala el programa van a aumentar el rendimiento energético y desarrollar programas tecnológicos estratégicos con los que conseguir que se consuma menos carbón mediante, por ejemplo, el uso de energías renovables alternativas.

La voz de alarma tiene su origen en la constatación de que en el año 2010 la demanda de energía va a aumentar en un 25% sino varía su ritmo de crecimiento actual, lo cual, a su vez, va a provocar un aumento del 20% en las emisiones de carbono en la Comunidad. La política energética, reconoce la Comunidad, va a ser un factor clave en la consecución del desarrollo sostenible.

Propone avanzar, dentro del concepto de racionalización de los usos de la energía, en el desarrollo y la penetración de tecnologías sobre las energías alternativas como las renovables: energía de la biomasa, solar, eólica, etc.

Así para que se de una situación de alto rendimiento energético, tiene que cambiar drásticamente, señala el programa, la forma en la que se utiliza la energía, y los países industrializados, tendrán que aumentar ese rendimiento a un ritmo más rápido que durante el período 1975-85.

El irracional consumo de energía del planeta es el principal causante del efecto invernadero, del cambio climático y de las grandes amenazas que se han tratado recientemente en la cumbre de Kioto sobre el cambio climático.

Desde principios de los años 80 se han ido reduciendo en Europa las emisiones de CO₂ y van a seguir bajando en el futuro como consecuencia de la legislación de medio ambiente comunitaria y estatal, del mayor rendimiento energético y del uso de combustibles más limpios. También las emisiones de Nox van a reducirse hasta el año 2000.

Cualquier estrategia a medio y corto plazo debe tener por objeto aumentar el rendimiento energético y establecer programas tecnológicos estratégicos... mediante, entre otras cosas, el uso de energías renovables.

Para ello la Comunidad propone el aumento del rendimiento energético, normas de rendimiento energético aplicables a todo tipo de máquinas y electrodomésticos, programas de ahorro de energía y normas de aislamiento de edificios... y el fomento del uso de energías renovables.

Medidas

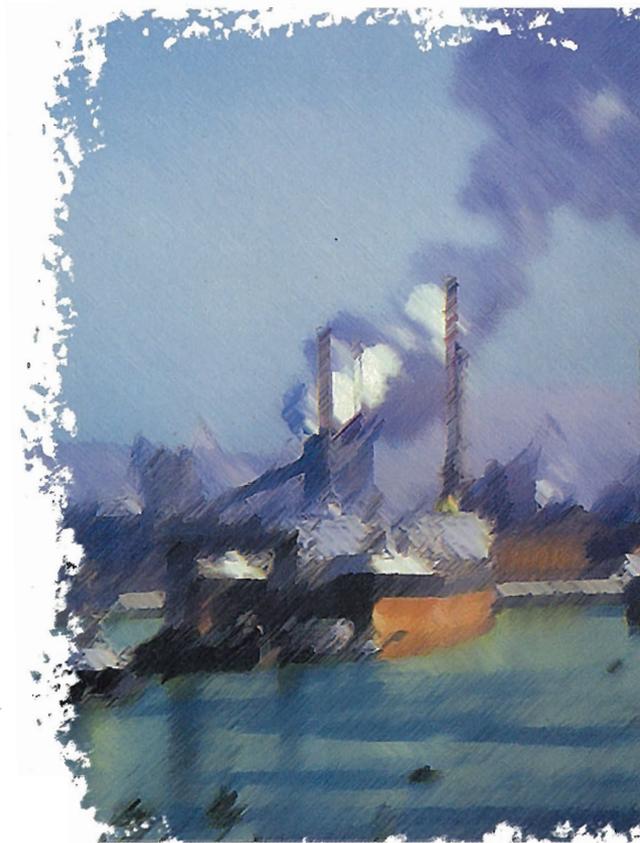
Así para conseguir una política energética sostenible, propone las siguientes medidas:

1) Sensibilización e incentivos para que la energía se use de forma sostenible y se introduzcan cambios de comportamiento.
Instrumentos:

- Información, educación y formación de los usuarios finales.
- Acuerdos con la industria en materia de rendimiento.

- Códigos de conducta aceptados por los agentes implicados.
- 2) Programas sobre rendimiento energético. Instrumentos:
 - Planificación de coste mínimo.
 - Normas de rendimiento energético aplicables a máquinas, productos y vehículos.
 - Normas de rendimiento aplicables a la tecnología en materia de energía.
 - Normas de aislamiento de edificios
 - Reducción al mínimo de las fugas de metano de los sistemas de distribución de gas natural.
 - Ejecución de los programas SAVE y PACE.
- 3) Programas sobre tecnología. Instrumentos:
 - Ejecución de los programas THERME y JOULE.
 - I+D de nuevas tecnologías sobre energía y fomento de la introducción y el uso de las mismas.
 - I+D sobre energías renovables (la biomasa).
- 4) Programas de promoción. Instrumentos:
 - ALTENER: promoción de las energías renovables (biomasa, eólica, maremotriz, solar, hidráulica y geotérmica).
 - Proyectos piloto y normalización.
- 5) Finalmente enfatiza la Reducción del consumo de energía a través de:
 - Incentivos económicos y fiscales.
 - Información y educación del consumidor.
 - SAVE, THERME y JOULE (programas).
 - Instrumentos reglamentarios.
 - Acuerdos voluntarios.

La conservación y racionalización de la energía aparece hoy como la vía más razonable para incorporarnos a la senda del desarrollo sostenible, siendo la alternativa con mayor potencial para la generación de empleo.



Colabora:

GOBIERNO VASCO
DEPARTAMENTO DE ORDENACION
DEL TERRITORIO, VIVIENDA
Y MEDIO AMBIENTE



ELA

EUSKAL SINDIKATUA

ZAINDU GURE ETXEA



EUSKALHERRIA 1997



IMPRESO
EN PAPEL
ECOLOGICO